

PRESENTACIÓN DEL INFORME AL CONGRESO 1999-2000

Hemos recorrido ya la mitad del camino. El gobierno, con la colaboración y los buenos aportes del Congreso de la República, ha cumplido con la tarea inicial de “poner orden en la casa”, para continuar ahora, en esta segunda etapa, sobre la base de unas finanzas saneadas, de un proceso de paz a toda marcha y de una imagen internacional fortalecida, con la construcción de ese proyecto de nuevo país con el que me comprometí con todos los colombianos.

Hace un año teníamos a un país en “sala de recuperación”, inmerso en una crisis económica que estábamos combatiendo con medidas drásticas y a menudo impopulares, pero necesarias. Hoy el panorama deja margen al optimismo y podemos decir, con satisfacción, que el paciente se encuentra en franca mejoría.

La promisoría realidad que asoma en el futuro de Colombia está cimentada sobre unas nuevas condiciones económicas que hemos consolidado en este último año. Una tasa de cambio libre y competitiva, unos intereses 30 puntos más bajos de los que había a finales de 1998 y una inflación

controlada por debajo del 10%, son los principales puntales para la reactivación de la economía colombianas.

Una reactivación que ya comienza a verse en el crecimiento de la economía, en el despertar de la industria, y en el incremento sostenido de las exportaciones.

Con el Congreso logramos en el año legislativo que termina sacar excelentes leyes, que han ayudado en este propósito de construir un nuevo país: la Ley Marco de Vivienda, la Ley de Intervención Económica, la Ley de Financiación del Pasivo Pensional de las Entidades Territoriales, la Ley de Ajuste Fiscal Territorial y la Ley de apoyo a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, son sólo los principales ejemplos de una labor normativa que ha tenido en mente el bienestar social de los colombianos y el ajuste de las finanzas del país.

Los logros sociales en este año han sido muchos, según encontrarán en los informes de los respectivos Ministerios y Consejerías. En el campo de la vivienda, del agro, de la educación, de la salud y de la cobertura de servicios públicos, estamos viviendo una verdadera revolución silenciosa cuyos frutos empezamos a recoger.

En la paz también se ha recorrido un camino importante. Las audiencias públicas y el avance en la agenda temática, así como el cruce de propuestas para el cese al fuego y de hostilidades con las FARC, y el inicio de conversaciones preliminares con el ELN, son logros en un recorrido que exige paciencia y serenidad. El apoyo normativo del Congreso, a través de la prórroga de la Ley de Orden Público, ha posibilitado que este anhelo nacional siga teniendo un buen pronóstico.

En el campo internacional el panorama no puede ser mejor. Colombia ha recuperado definitivamente su mejor imagen frente al mundo y ha logrado hacer calar en la comunidad internacional su mensaje de que el problema mundial de las drogas es un problema de todos que nos atañe a todos. El éxito del apoyo al Plan Colombia es la mejor muestra de la eficacia de una buena Diplomacia por la Paz y por la Economía.

Por último, quisiera destacar que en este informe, por primera vez, se incluye un acápite sobre el avance del sistema de control interno del Estado. En estos momentos, cuando se

hace tan importante la vigilancia sobre el manejo de los recursos públicos, el Gobierno cumple con su deber de rendir cuenta al Congreso sobre este tema fundamental.

Estamos empezando la segunda etapa en el trabajo para cumplir un objetivo común, como lo es sacar a Colombia, a nuestra Empresa Colombia, adelante y preservar el mejor futuro de las nuevas generaciones. Si trabajamos unidos y con vocación de patria, no tengo ninguna duda de que lo vamos a lograr.

ANDRÉS PASTRANA ARANGO